

Las razones de una protesta

El sector agrario se enfrenta a un problema de rentabilidad en sus explotaciones y teme la PAC



Por Vidal Maté

Como una piña, sin fisuras entre grandes y pequeños agricultores o diferencias políticas, el sector agrario escenifica este fin de semana su malestar por el rumbo que ha tomado en los últimos tiempos la política agraria y por los grandes interrogantes que se presentan a la vuelta de la esquina frente a unos mercados comunitarios sin mecanismos de defensa y con las fronteras más abiertas a las importaciones baratas. La ministra Elena Espinosa ha logrado unir lo que no habían conseguido los dirigentes sindicales.

La convocatoria de las tres organizaciones agrarias, con el respaldo del movimiento cooperativo, es tan clara que desde la Administración central ni siquiera se han planteado en las últimas semanas tomar ninguna iniciativa de negociación para detenerla y evitar que los ecos del campo retumben en los despachos de Moncloa donde se podían creer que el campo era un remanso.

Antaño, en tiempos de Carlos Romero, ante las movilizaciones que casi se programaban cada año en los meses de primavera, el ministro ponía a viajar a sus hombres por esos pueblos de España para convencer al sector de que la política que se estaba desarrollando era la mejor y parar las protestas. Hoy, el Ministerio ha dado por hecho que la manifestación era imparable y que no tenía ningún sentido poner en marcha negociaciones sobre lo que hay pendiente en el zurrón del campo. José Puxeu, secretario de Estado de Medio Rural, que se inició en esto de la política agraria a la sombra de Carlos Romero, sabe que no tenía sentido cualquier intento. La única nota la dio la ministra. Frente a las denuncias del sector sobre caída de rentas y, sobre todo, el abandono de activos y del deterioro del mundo rural, se atrevió a leer en el Parlamento que en los últimos tiempos no solo no se había dado un ajuste en el sector agrario, sino que se había producido un importante crecimiento del número de afiliados al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social a pesar del paro, del abandono de agricultores y ganaderos, la escasa incorporación de jóvenes y la tecnificación o el recorte de las producciones que daban más trabajo como algodón, tabaco o remolacha.

En esta gran protesta agraria hay razones económicas y otras



Los agricultores expresarán este fin de semana su malestar con la política agraria. / ARTURO PÉREZ

simplemente de talante y de estructura.

Hace año y medio había un Ministerio de Agricultura con una estructura donde, mal que bien, el sector se veía más cercano, aunque no se ofrecieran las respuestas que se demandaban. Hoy, el experimento del nuevo departamento se ha demostrado como un grave error que se está pagando desde las dos orillas, la del medio ambiente y de la agricultura. En la nueva estructura han quedado diluidos los intereses de los administrados, pero también los trabajadores de la casa y los propios políticos incapaces para multiplicarse y atender como deberían tantas y tan complejas y a veces enfrentadas competencias.

Con la anterior estructura del departamento, el diálogo con el sector ya era escaso. Hoy, con el *superministerio*, esa situación se ha diluido aún más y los problemas se suelen dejar morir en los cajones a la espera que los resuelva el propio tiempo. No ha existido interés para el desarrollo de estructuras de representatividad, léase el tantas veces hablado Consejo Agrario. Tras la aprobación de la ley de representatividad en el sector agrario y alimentario, se deberá poner en marcha el consejo asesor donde al menos se aborden de forma global la problemática del campo y del medio rural.

El sector se echa a la calle con la caída de las rentas bajo el brazo, con los pequeños pueblos en proceso de exterminio, con los profesionales de la ganadería extensiva que han mantenido vivo el medio rural y, sobre todo, con los interrogantes en la cabeza sobre la posibilidad de poder seguir

en la actividad con una vida digna para los profesionales y toda la familia.

Por debajo de las rentas está toda una cadena viciada cuya consecuencia directa son los abandonos.

Los agricultores reclaman mecanismos para disponer de unos precios adecuados de los costes de producción que eviten los abusos de los grupos dominantes o las manipulaciones de los merca-

ministración el campo no se ve como un sector estratégico.

Por ellos, reclaman el desarrollo y el apoyo al funcionamiento de las organizaciones interprofesionales con capacidad para ajustar acuerdos de venta con las industrias y con la gran distribución, capaces de organizar y ordenar la oferta.

Los profesionales abogan por un desarrollo de una cadena alimentaria transparente, donde los

LA POSIBILIDAD DE RECIBIR UNA AYUDA DE 15.000 EUROS POR EXPLOTACIÓN TIENE POCOS VISOS DE SALIR ADELANTE EN ESPAÑA

dos en semillas, abonos o medidas fiscales que permitan producir con una mayor competitividad con elementos tan básicos como son combustibles o electricidad.

Desde el sector agrario se piden políticas para desarrollar mecanismos de regulación para la defensa de los mercados, en un momento, cuando todo avanza hacia la liberalización de fronteras y desmantelamiento de las medidas aplicadas durante décadas por Bruselas.

SUBVENCIONES. La protección del sector vía ayudas no es solamente una política comunitaria, sino algo que se practica y en niveles superiores en todos los bloques de países fuera de la Unión Europea.

La posibilidad de la ayuda de 15.000 euros por explotación, recientemente acordada en Bruselas y que seguramente se concederá en otros países, en España tiene pocos visos de salir adelante, simplemente porque desde la Ad-

ministración el campo no se ve como un sector estratégico. Por ellos, reclaman el desarrollo y el apoyo al funcionamiento de las organizaciones interprofesionales con capacidad para ajustar acuerdos de venta con las industrias y con la gran distribución, capaces de organizar y ordenar la oferta. Los profesionales abogan por un desarrollo de una cadena alimentaria transparente, donde los precios de los productos en campo tengan una relación directa con los precios pagados por el consumidor. Desde el sector, se reclama una fiscalidad ajustada, no en los niveles de ingresos y rentas del sector, sino también a los servicios que presta la Administración a este colectivo en el medio rural, siempre por debajo de los medios que tiene a su disposición cualquier ciudadano urbano o periurbano. Hace falta una política que aliente vivir en el medio fuera de las experiencias del turismo rural en cuestiones como la propia seguridad en el medio, la sanidad, la educación más allá de la escolarización obligatoria y los actuales mecanismos para acceder a las becas.

Una de las primeras causas de la no entrada de los jóvenes en el medio rural es el interrogante sobre la educación de los hijos. Los agricultores piden simplemente que se apueste por un campo con un sector potente y un medio rural más vivo.

BREVES

Págo único

El Gobierno da luz verde al real decreto por el que se regula el régimen de pago único o las ayudas desacopladas desligadas de la producción para 2010 a 2012. Tal como estaba previsto, uno de los puntos más importantes es el inicio de los pagos desacoplados en su totalidad para la prima de calidad al trigo duro, los cultivos herbáceos, el ovino y el caprino y los pagos en el olivar. Desde finales de año hasta el 30 de enero, los agricultores y ganaderos que se van a beneficiar de este cambio serán informados por sus comunidades.

PAC 2013

Uno de los puntos más importantes que va a plantear la Administración agraria a las organizaciones y cooperativas es la redacción de una propuesta a defender ante las autoridades comunitarias sobre lo que debería ser la PAC a partir de 2013 ante las malas intenciones de Bruselas. España ha elaborado una primera propuesta, donde se apoya el mantenimiento de ayudas como apoyo directo a las rentas, se opone a una renacionalización de las subvenciones, defiende mantener apoyos vía derechos históricos, así como los mecanismos de los mercados para defender los precios. En definitiva, quiere que se consolide la PAC como un modelo estable y, sobre todo, que la misma esté justificada y legitimada ante la sociedad. Vamos, que nadie pueda decir que a los agricultores les pagan por no trabajar.

Ayudas al vino

El sector del vino, aunque se mantienen los problemas por el recorte de las ventas en relación con la campaña anterior, ha recibido 428 millones de euros. Ello supone el 95,3% de los recursos asignados a los profesionales para este período, que eran de 213 millones, para medidas de apoyo y otros 236 para arranques. A esa cifra se han sumado otros 39 millones de euros anteriores. Castilla La Mancha ha sido la región más beneficiada.

Importaciones

El acuerdo en el seno de la Organización Mundial de Comercio para avanzar en la liberalización del comercio y la apertura de fronteras no ha muerto, aunque avanza lentamente. Podría haber un pacto en de dos años. Mientras tanto, en el ámbito comunitario no se para la maquinaria para seguir firmando convenios preferenciales con terceros países, sobre todo en el área del Mediterráneo para facilitar la entrada de sus productos en nuestros mercados. Desde frutas de invernadero a patatas, cebollas, ajos o aceite.